

Crecimiento económico y medio ambiente

Resumen de artículo publicado en Revista CEPAL N° 109, abril 2013

Autor: Adolfo Figueroa

En este artículo Adolfo Figueroa, profesor emérito de Economía del Centro de Negocios (CENTRUM) de la Pontificia Universidad Católica del Perú, presenta un modelo teórico que de las interacciones entre el proceso económico y el medio ambiente, de acuerdo con la teoría de Georgescu-Roegen en la que las leyes de la termodinámica se incorporan al proceso económico. Algunas de las interacciones consideradas son la trayectoria del consumo, el agotamiento de los recursos naturales y la contaminación ambiental.

Presuponiendo que el proceso de crecimiento y distribución se efectúa actualmente bajo condiciones de estrés ambiental, el autor intenta encontrar en este trabajo respuesta a interrogantes tales como ¿puede el crecimiento ser perpetuo?, ¿puede el consumo distribuirse equitativamente de generación en generación? y ¿cuál es el papel del progreso tecnológico en las interacciones entre crecimiento y degradación del medio ambiente?

En la nueva disciplina de la economía ambiental se suelen reconocer dos escuelas de pensamiento, explica Figueroa. “El pensamiento económico estándar en temas medioambientales se construye sobre la teoría neoclásica y la primera ley de la termodinámica. La otra escuela, conocida como ‘bioeconomía’, fue fundada por Georgescu-Roegen (1971) e introdujo la segunda ley de la termodinámica –la ley de la entropía– en el proceso económico”, apunta.

En el trabajo se plantea que “la producción de bienes depende del medio ambiente por una doble vía: i) por ser una fuente de recursos minerales (entropía baja); y ii) por ser un reservorio para los desechos (entropía alta), que en conjunto degradan el medio ambiente”.

“El tamaño finito de la Tierra impone límites a ambos elementos, ya que existe una cantidad dada de recursos minerales disponibles y una capacidad limitada para absorber

los desechos, lo que significa que la capacidad de absorción del ecosistema es limitada para seguir albergando la vida humana, tal como la conocemos. Con respecto al proceso de producción, las existencias de recursos minerales no serían un problema si pudieran reciclarse, pero la ley de la entropía advierte sobre la imposibilidad del reciclaje absoluto; por otra parte, los desechos no serían un problema si la capacidad de absorción del ecosistema fuera infinita”, agrega.

En este marco, el modelo entrópico presentado por Figueroa intenta predecir y explicar las relaciones observadas entre crecimiento económico y medio ambiente, con implicancias para las políticas públicas.

En primer lugar, dice, cualquier nivel de consumo puede mantenerse solo por ciertos períodos, es decir, el crecimiento económico no puede ser perpetuo. En segundo lugar, el crecimiento de la economía acrecienta la desigualdad en la distribución intergeneracional del consumo. En tercer lugar, el progreso tecnológico solo puede reducir la tasa a la que se degrada el medio ambiente, pero la degradación es continua e irrevocable. Finalmente, existe un conflicto de crecimiento no solo entre generaciones, sino también dentro de la generación actual: los países menos desarrollados tendrán un espacio ecológico más limitado para crecer si los países más desarrollados y los pocos países emergentes siguen creciendo.

La **Revista CEPAL** fue creada en 1976 bajo la dirección de Raúl Prebisch. La publicación ha servido de vehículo a las ideas gestadas en la **CEPAL**, a los esfuerzos de investigadores interesados en analizar la realidad latinoamericana y caribeña y a la discusión de enfoques, estrategias y políticas para impulsar el desarrollo equitativo en los países de la región. Está disponible en Internet en: <http://www.eclac.cl/revista/>